

Edelweiss Pirates

*El poder de Hitler puede flaquearnos,
Y nos mantienen encerrados en cadenas,
Pero vamos a romper las cadenas de un día,
Vamos a ser libres de nuevo.
Tenemos los puños y podemos luchar,
Tenemos los cuchillos y nos pondremos a cabo.
Queremos la libertad, ¿verdad, muchachos?*

Canción del Piratas de Edelweiss (Peukert, p. 158)

Muchas personas se resistieron al régimen nazi en Alemania debido a su autoritarismo y su crueldad. Dentro de ellas, los “Piratas de Edelweiss” fue uno de los grupos de jóvenes que se negaron a participar en cualquier actividad juvenil nazi.



Como se conoce, las Juventudes Hitlerianas estaban adoctrinadas en actitudes violentas y muchas veces, participaron de muchos crímenes, roturas de objetos, robos y golpes de personas en la calle. Frente a esta actitud, el grupo “Piratas de Edelweiss se ocupó y preocupó de luchar en distintas ciudades alemanas. Insatisfechos con los motivos cada vez más transparentes de la Juventud Hitleriana y la pérdida de toda libertad o diversión anunciadas por los miembros en sus comienzos, un sin número de chicas y chicos jóvenes empezaron a buscar un modo para apartarse totalmente del grupo. Algunos lo hicieron dejando el colegio, cosa que estaba permitida (era lo normal entre los jóvenes pertenecientes a familias de la clase trabajadora) a la edad de 14 años, o abandonando la Juventud Hitleriana que era obligatoria. Si los encontraban tenían que hacer frente a severas consecuencias. Sin embargo, durante el período anterior a la Segunda Guerra Mundial, pequeños grupos (entre 10 a 15 miembros), que comprendían principalmente varones entre los 14 y los 18 años de edad, comenzaron a buscar mutua compañía fuera de la Juventud Hitleriana.

En cada ciudad, adoptaron nombres diferentes, pero compartían creencias y actitudes básicas. En general, eran jóvenes todavía para el servicio militar, hijos de padres de clases trabajadoras,

fuertemente convencidos que no querían ser intimidados por la obediencia absoluta a los grupos de jóvenes nazis.

Aparecieron los primeros “Piratas” a fines de la década de 1930. Usaban una vestimenta característica como camisas a cuadros, pantalón corto oscuro y medias blancas. Pero principalmente, usaban un distintivo en sus solapas o gorros.



Trabajaban en fábricas y taller durante el día, y en las tardes y fines de semana se reunían en cafés o parques. Se escapaban de participar de las patrullas de jóvenes nazis yendo a campamentos en el campo. Por otro lado, eran un grupo importante relacionado con la música y canciones creadas por ellos que impulsaban todos sus sentimientos antinazis, a favor de la vida.

No debemos olvidar que dichos pasatiempos, sacados de contexto, parecen muy inofensivos. Sin embargo, de acuerdo a las restricciones nazis, todo grupo juvenil encontrado fuera de la asociación de la Juventud Hitleriana, era considerada criminal.



A medida que avanzaba la II Guerra Mundial, el caos social se intensificó, y muchos piratas se convirtieron en activos miembros como movimiento clandestino de resistencia. Cuando las ciudades industriales fueron bombardeadas entre 1942 y 1945, los conflictos entre los Piratas de Edelweiss y las autoridades nazis se intensificaron.

Se ocuparon de presionar al régimen nazi. Muchas veces se ocuparon de escribir paredes en los pasillos de la ciudad o bulevares en el centro con consignas “Abajo Hitler” o “Hitler miente” o “Abajo la brutalidad nazi”.

Los Piratas de Edelweiss en Colonia ofrecieron refugio a los desertores del ejército alemán, apoyaron a escaparse a prisioneros de los campos de concentración y de trabajo. Muchos grupos de Piratas de Edelweiss hicieron incursiones armadas en depósitos militares y sabotearon la producción de guerra deliberadamente.

Por todo esto, las patrullas nazis se ocuparon de atraparlos, los que capturaron, fueron enviados a cárceles, a reformatorios, a hospitales psiquiátricos, a campos de concentración y de trabajo, y muchos perdieron sus vidas.

En un solo día de redadas en diciembre de 1942, la Gestapo de Dusseldorf y la policía secreta hicieron más de 1000 detenciones. Durante las redadas, los nazis eran brutales. Los Piratas capturados se les afeitaba la cabeza en público, se los amenazaba y golpeaba, y muchas veces se los castigaba cruelmente. Un miembro de los Piratas fue ejecutado públicamente en la horca en el centro de la ciudad de Colonia con la intención de que sea ejemplo para que el resto no siguiera sus acciones.



Placa en memoria de las víctimas en Colonia

En 1988, los Piratas de Edelweiss fueron reconocidos como “Justos entre las Naciones” por Yad Vashem en Jerusalem, pero no fue hasta el año 2005, gracias a la continua instigación de algunos ex miembros, que el grupo fue reconocido políticamente, la denominación de criminal que les endilgó la Gestapo fue derogada y fueron reconocidos como “luchadores de la resistencia” y héroes.



Los Piratas de Edelweiss durante el Festival de Piratas de Edelweiss en Köln, 2005.

Fuentes:

Peukert, Detlev J. K. (1987). *Inside Nazi Germany: Conformity, Opposition and Racism in EverydayLife*. London: B. T. Batford Ltd. p. 161.

Para seguir estudiando

